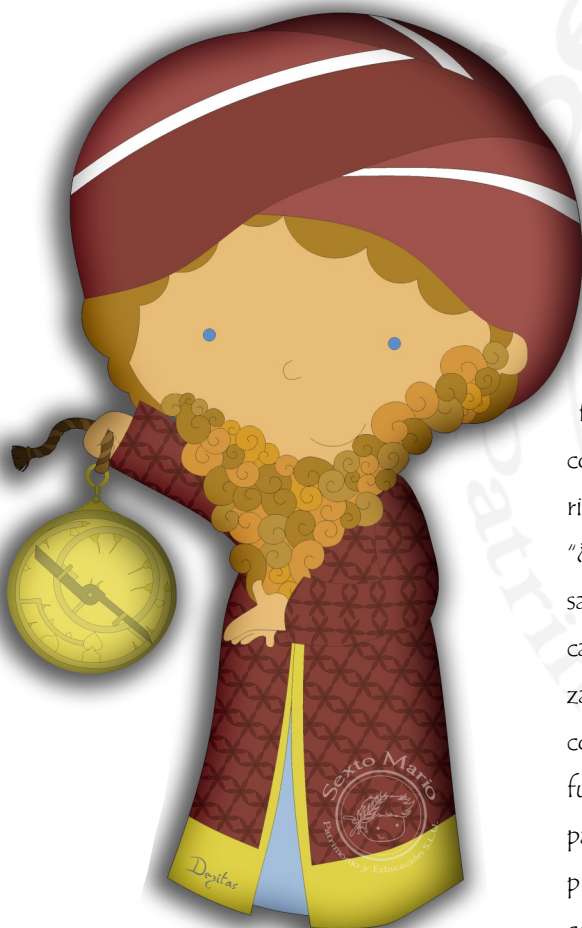


أبو إسحاق إبراهيم بن يحيى الزرقالي Abu Ishah Ibrahim b. Yahya al-Zarqali



Este ilustre astrónomo andalusí nació en la ciudad de Toledo a mediados del s. XI. Pertenecía a una familia humilde, por lo que de pequeño no pudo estudiar y pronto ingresó a trabajar como herrero en la forja de su padre. Pero como era una persona curiosa y deseosa de saber "¿cómo funcionan las cosas?", cuando llegaban encargos a su forja para realizar instrumentos científicos, él se interesaba en su funcionamiento y finalidad, para realizar el trabajo más preciso y hermoso. Esto contribuyó a que entrase en

contacto con eruditos de la ciudad, especialmente el cadí, quien supo apreciar su valor y lo acogió en su mecenasgo. El cadí de Toledo le dio acceso a una gran bibliografía clásica y el estudio de ésta, así como su gran inteligencia e interés por los instrumentos de cálculo, le llevó a realizar los de mayor precisión de su época. Poco a poco y de forma autodidáctica, se fue formando en astronomía, ciencia que se convirtió en su gran pasión.

Su trabajo sobre el ecuatorio influyó en importantes astrónomos como el persa al-Kashi (s. XV). En él introdujo, aunque tímidamente, una astronomía de elipses que fue lo que dio la

pista a Copérnico para realizar su teoría heliocentrista.

Entre 1061 y 1080 formó parte de un equipo de astrónomos dirigidos por el cadí Said, que crearon las tablas toledanas, en las que podrían determinar fenómenos como las fases lunares, entre otros. Estas tablas fueron traducidas al latín, e influyeron enormemente en la astronomía medieval europea.

Se dice que observó el Sol durante 25 años y la Luna durante 37 años, lo que le llevó a escribir un tratado sobre el Sol en el que dejaba constancia de su convencimiento de que los fenómenos astronómicos están sujetos a cambios.

Es el autor de un tratado sobre el movimiento de las estrellas fijas, del que se

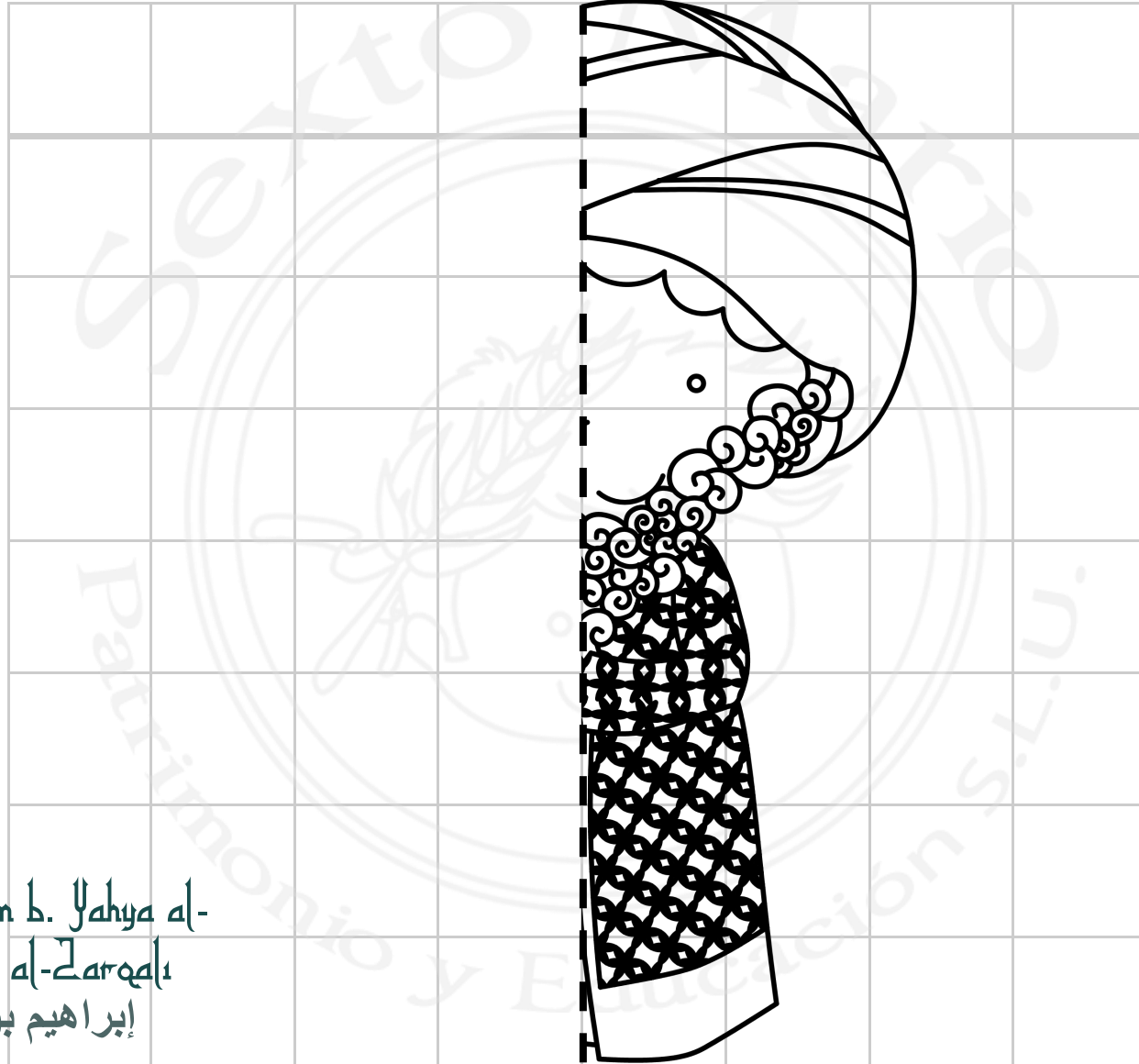
conserva su traducción hebrea. En él estudió tres modelos de la teoría de la "trepidación" que, aunque de origen oriental, fue ampliamente desarrollada en al-Ándalus.

Fue el introductor de los almanaques perpetuos, simplificando la labor del astrólogo.

Construyó un nuevo tipo de astrolabio, la azafea, cuya principal virtud es que podía ser utilizado en cualquier latitud (constituyendo una mejora fundamental para la navegación).

Su influencia en otros científicos fue tal que, en 1149, Roberto de Chester adaptó las Tablas toledanas y llevó la trigonometría a Inglaterra e introdujo la palabra seno en el lenguaje científico.

PERSONAJES ILUSTRADOS DE AL-ÁNDALUS



-أبو إسحاق إبراهيم بن يحيى الزرقالي
-أبو إسحاق إبراهيم بن يحيى الزرقالي
إبراهيم بن يحيى الزرقالي

فاطمة بنت يحيى ب. اسم يوسف المجامي Fatimah bint Yahya b. Yusuf al-Majami



De esta ilustre mujer dicen las fuentes que fue una 'alima, es decir, la versión femenina de un 'ulama (Doctor en las disciplinas religiosas y jurídicas musulmanas).

Fātima era una Mujtahidah del siglo IX, una erudita de gran renombre que expresaba deducciones de las fuentes de la ley islámica. Con estas deducciones emitía resoluciones a las necesidades contemporáneas o individuales de la sociedad de su época.

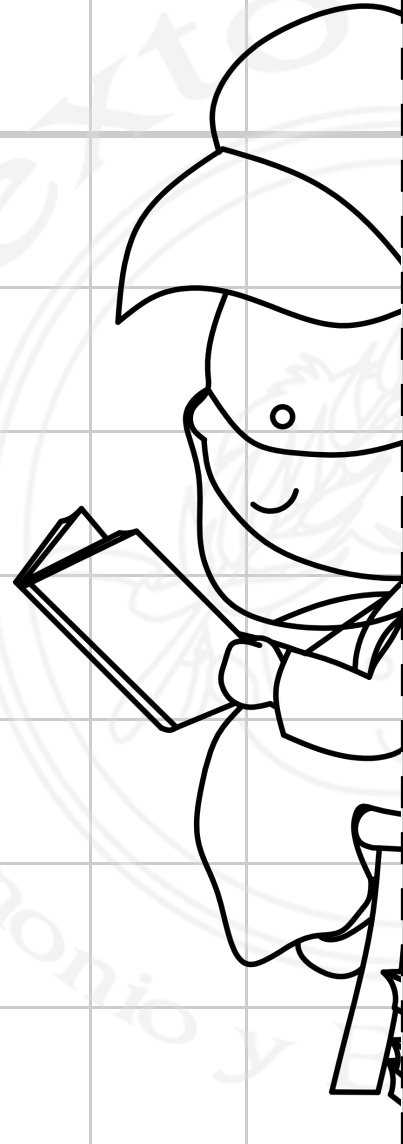
Gran parte de su conocimiento lo recibió de la educación que le dio su padre, un gran jurista que la incluyó entre sus discípulos.

Cuenta al-Shawkani que Fātima interrogó a su padre en varias ocasiones aplicando ijtihaad. Dicho termino expresa el esfuerzo de reflexionar, complementario al Corán y la Sunnah, que los ulemas o muftis y los juristas musulmanes emprenden para interpretar y aplicar los textos fundadores del islam y transcribirlos en términos del derecho islámico. Y por tanto, un método de elaboración del derecho para las escuelas jurídicas.

Derivaba decisiones con tal inteligencia y acierto, que demostraba incluso ser superior en su intelecto al resto de alumnos.

Se casó con otro erudito, al-Mutahhar ibn Muhammad ibn Sulaymaan ibn Muhammad, el cual fue

muy afortunado por contar con una esposa tan culta e inteligente pues, cuando no sabía resolver un asunto, acudía a ella seguro de que sabía la respuesta adecuada. Tal fue así que incluso dando clase a sus alumnos, cuando se quedaba en blanco, se acercaba a una cortina, tras la cual se encontraba Fātima y le exponía el caso, ella resueltamente le daba la solución. Él volvía junto a sus alumnos y explicaba la resolución del asunto, pero ellos con una sonrisa decían "Esto no es de ti. Esto es desde detrás de la cortina", reconociendo la sabiduría de Fātima por encima de su marido.



Fatimah bint Yahya b.
يوسف المصطفى
فاطمة بنت يحيى ب. اسم
يوسف المجامي

Fatima bint Zakariya ibn
Allah al-Shibari

فاطمة بنت زكرياء بن عبد
الله الكاتب الشباري

Esta mujer erudita, era hija de un cliente y escriba que estaba al servicio, tanto del califa al-Hakam II como de su hayib Yafar. Esto hizo que su formación intelectual estuviese influenciada por los grandes eruditos de la corte.

Aunque fuera una mawla (cliente-esclava), sus dotes en caligrafía y en poligrafía (arte de escribir por diferentes modos secretos o extraordinarios, de manera que lo escrito no sea inteligible, sino para quien pueda descifrarlo) favorecieron que fuera nombrada jefa de

bibliotecarios de la Gran Biblioteca del califa al-Hakam II, así como de las restantes 70 bibliotecas que fundó el califa durante su gobierno.

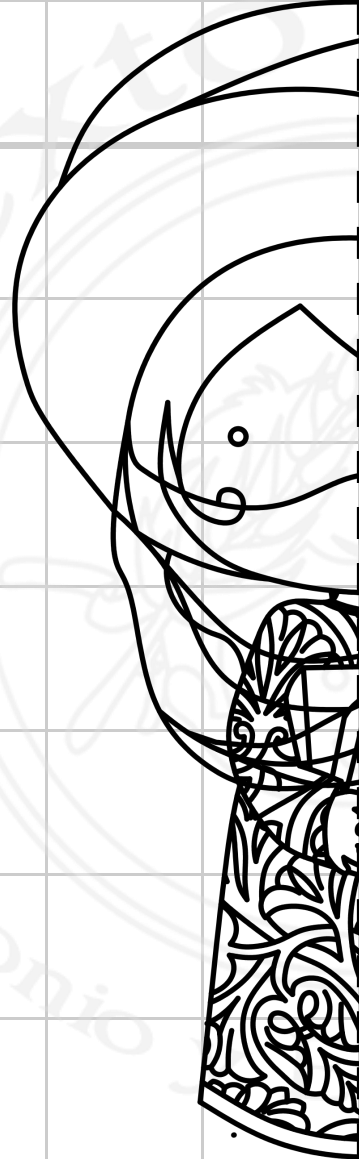
A parte de ser una maestra calígrafa y copista, una de sus principales funciones en la corte qurtubí fue la de viajar por mercados y librerías de Bagdad, Constantinopla, El Cairo o Samarcanda, en búsqueda de libros nuevos o ediciones particulares que pudiesen incorporarse a la colección del califa.

Creó e implantó un sistema de catalogación que recogía de manera pormenorizada el total de los títulos de la biblioteca, así como datos precisos sobre

temáticas y dónde estaban situados.

Esta ilustre mujer está incluida en la lista de ulemas (estudiantes legales del islam y la sharia) de al-Andalus y tal fue el respeto y reconocimiento que se ganó durante toda su vida, que a su muerte, a los 94 años de edad, fue enterrada con grandes honores en el cementerio de Unn Salama de Qurtuba, en el año 1036





Fatima bint Zakariya
فاطمة بنت زكريا

فاطمة بنت زكرياء بن عبد الله
الكاتب الشبلاري

ابو القاسم عباس بن فرناس عبد الله بن فرناس



Este gran científico e inventor, nació en Ronda en 800 y gracias a su inteligencia y constante estudio del mundo que le rodeaba, fue denominado por los eruditos

como Ibn Hayyan como

"Hakim al-Andalus" (Sabio de al-Andalus).

Su curiosidad no tenía límites, lo que le llevó a tratar múltiples disciplinas, no sólo científicas, sino también literarias, musicales e incluso la prestidigitación (magia).

Cuentan las fuentes andalusíes que existía un tratado de métrica árabe de un fa-

moso filósofo de la Escuela de Basora, al-Jalil b. Ahmaḍ, el Kitab al arud, que nadie entendía en Qurtuba. Pero en cuanto ibn Firnās pudo ojear el documento, lo descifró sin demora. Tan agradecido estaba el emir Abd al-Rahman II, que le entregó como recompensa 300 dinares y lujosas vestimentas.

Parece ser que fue el introductor en al-Andalus de la brújula y la numeración arábiga—sí, sí, esa que seguimos usando hoy día—. Y tras viajar a Irak, se trajo a al-Andalus los estudios de al-Jwarizmi, sobre las tablas astronómicas de Sind Hind.

Como era una persona muy creativa y, como hemos dicho, muy curiosa, llegó a construir, en su propia casa, el que se considera el Primer Planetario de la Historia. En él se podían observar el mo-

vimiento del Sol, la luna, los planetas y las constelaciones conocidas hasta ese momento. Incluso dicen que reproducía fenómenos atmosféricos, como nubes, relámpagos, truenos,...

Construyó la primera Esfera armilar documentada en al-Andalus y un reloj de agua (al-Maqata) que regaló al emir Abd al-Rahman II. Y posteriormente construyó otro, esta vez con autómatas móviles, que regaló al emir Muhammad I.

Gracias a su eterna curiosidad, redescubrió el proceso de la fabricación de vidrio y la talla del cristal de roca.

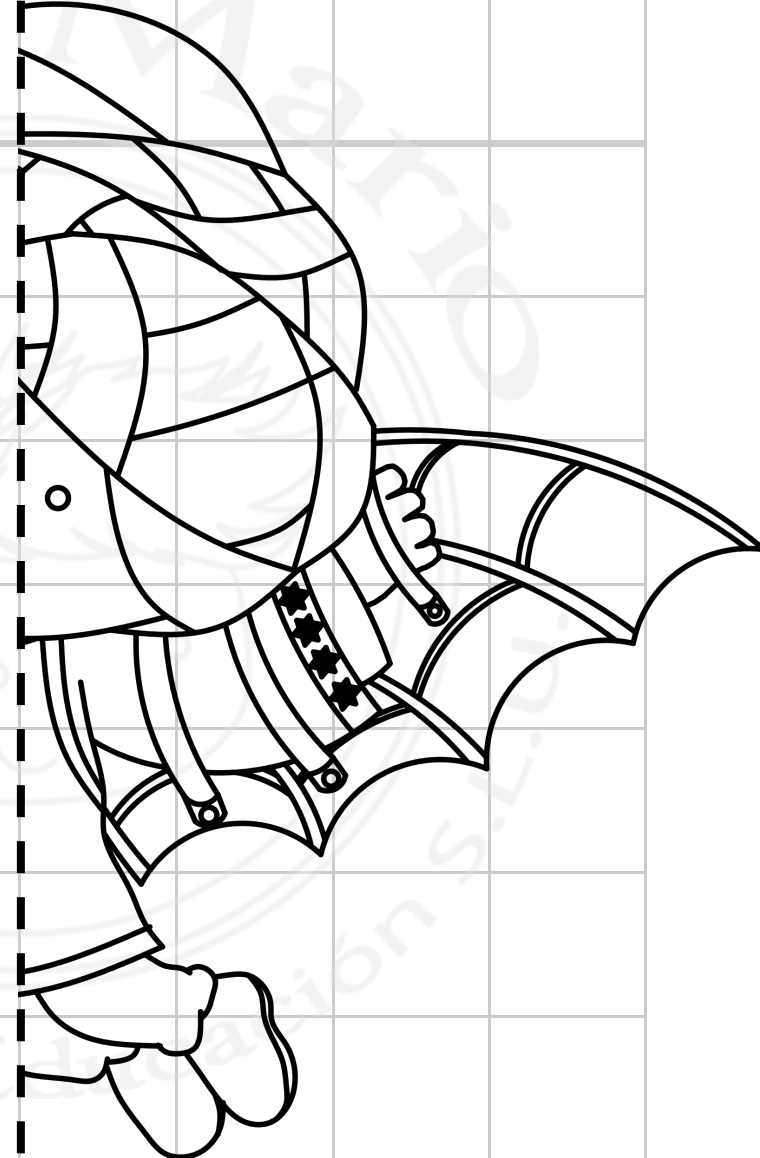
Aproximadamente, en el año 852 realizó un experimento con un artefacto que él mismo había diseñado y construido, unas alas articuladas y móviles, proporcionales a su peso. Las alas esta-

ban hechas de seda y contaban con plumas artificiales también de seda, y una funda donde él se introdujo para saltar y volar!!! (sería como un parapente actual). Saltó desde una de las torres de la ciudad, y desafortunadamente se estrelló contra el suelo, pero el invento hizo de paracaídas y no tuvo grandes lesiones.

No se amilanó, y nuevamente intentó el salto, esta vez desde la Rusafa, en presencia del emir, y consiguió "planear" varios metros, pero había olvidado ponerle una cola a su invento, y en el aterrizaje se rompió ambas piernas.

Este "fracaso" no le quitó las ganas de seguir investigando y estudiando, cosa que hizo hasta su muerte en 887.

PERSONAJES ILUSTRADOS DE AL-ÁNDALUS



أبو القاسم عباس بن فرناس
Abu l-Qasim Abbas b. Firnas
Al-Andalus

Umm Amr Bint Abi Marwan Ibn Zuhri

ابن زهر

Aunque desconozcamos el nombre de pila de esta mujer (Umm 'Amr "Madre de 'Amir"), si sabemos algunas cosas de ella, que nos hacen admirarla y reconocerla como una mujer destacada.

Perteneció a la familia Banu Zuhri, afincada en Sevilla en el siglo XII, nombre que sería castellanizado como Avenzoar. ¿Este nombre os suena un poco más, verdad?. Una ilustre familia de médicos andalusíes. Pues su abuelo, padre y hermano lo fueron. Y como ocurría en muchas familias notables, con amplia tradición en la medicina, era normal

que ellas fueran formadas en tal disciplina por sus parientes como tabibas o médicas.

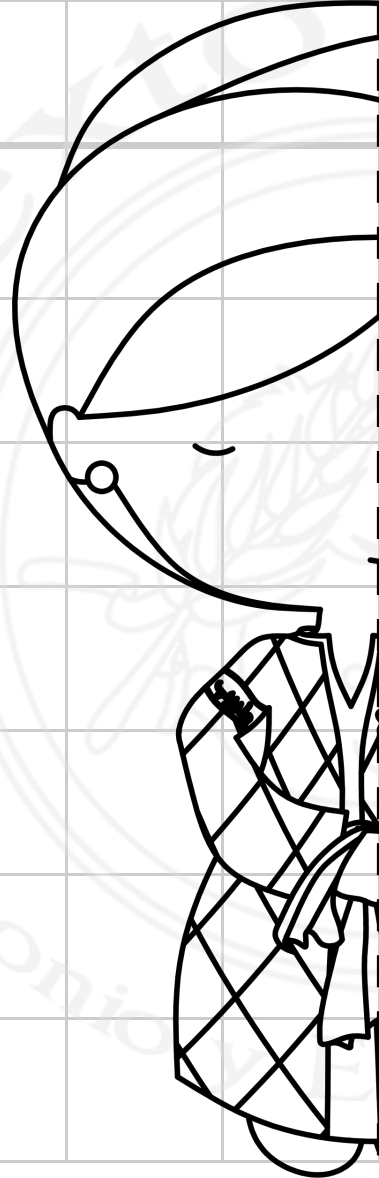
Una tabiba podía a su vez transmitir su conocimiento a otras mujeres y era indispensable que tuviese la *iyaza* o licencia para transmitir lo impartido. Para conseguir esta licencia, debían superar un examen teórico-práctico, cuyo resultado era firmado por el jefe médico del momento.

La formación de estas mujeres era muy completa, ya que no sólo acompañaban a otros profesionales durante su formación, adquiriendo una gran formación práctica, sino que además consultaban manuales médicos y tratados sobre plantas medicinales.

De esta tabiba dicen las fuentes que "era sobresaliente en medicina, hábil en prevenir y curar, y por ello estimada por los emires de los Almoades, a cuyos palacios entraba para ocuparse del tratamiento de mujeres, hijos y servidoras que estuvieran enfermas. También era consultada en medicina para sus hombres, de modo que aumentó en importancia el rango al que le condujo su arraigada distinción y su nobleza de origen".

Algunos investigadores sostienen que tuvo una hija a la que formó y transmitió todo su saber, y que ésta se especializó en el cuidado de embarazadas, pero desconocemos su nombre por el momento.





Fatima bint Zakariya
فاطمة بنت زكريا - Fatima bint Zakariya

فاطمة بنت زكرياء بن عبد الله
الكاتب الشبلاري

أبو الحسن علي بن نافع Ziryab

¿Sabías que este gran poeta, nacido en Irak era más conocido por su apodo que por su nombre?

Pue sí, al igual que otros grandes ilustres de la historia, este gran músico y poeta tenía una voz tan hermosa y una piel tan oscura que pronto recibió el apodo de "Mirlo" y así es como le conocemos hoy día, Ziryab (زيراب)

Este gran músico creció en Bagdad, donde fue discípulo del ilustre Ishaq al-Mawsili. Y tal fueron sus dotes, que entró al servicio del califa Harún al-Rashid.

Ay!, pero cuando su arte empezó a fluir como si no le costase nada, crecieron las envidias en la corte, y finalmente, tuvo que marcharse de su querida Bagdad.

Ah, pero uno no debe rendirse antes las adversidades, y así lo pensó Ziryab. Quien buscó un nuevo patrón que apreciase sus indiscutibles dotes. Y esa fue una gran suerte para al-Andalus, pues pronto el emir al-Hakam I supo apreciar sus capacidades y lo llamó a la corte de Qurtuba. No obstante, cuando llegó a la capital de al-Andalus en 822, fue el sucesor de dicho emir, Abd al-Rahman II quien lo incluiría en su corte.

Ziryab no sólo trajo los ritmos del otro lado del Me-

diterráneo, incluso dice la leyenda que fue él quien introdujo la quinta cuerda al laúd y sustituyó el tradicional plectro (púa) de madera por otra de uña o pico de águila.

Era un gran cantor que sabía de memoria más de diez mil canciones (la mayoría compuestas por él). Es el creador de la nawba, una suite clásica con influencias cristianas, sefarditas y bereberes, entremezcladas con una base clásica oriental. Tal fue su dominio de este arte que incluso fundó del primer Conservatorio del mundo islámico.

También trajo grandes novedades a la corte andalusí, por ejemplo dispuso el orden de las comidas en los

menús, que aún hoy se mantiene, así como el uso de copas de cristal. También fue el impulsor de usar colores claros en verano y cambiar por tanto el color del luto del blanco al negro.

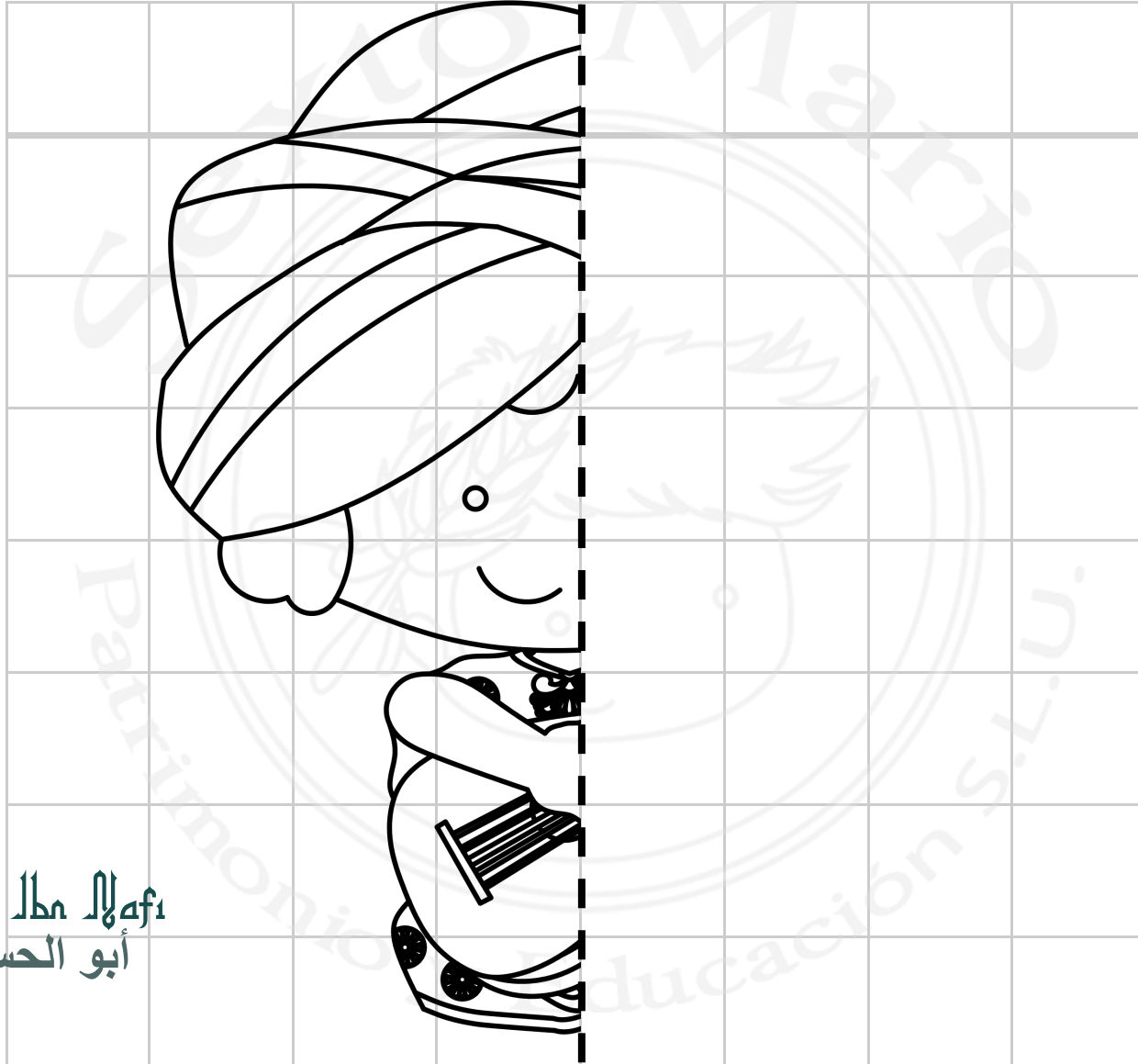
Abrió un "instituto de belleza", donde las mujeres de la élite podían peinarse, depilarse, ungir su cabello de aceites perfumados, maquillarse...

Enseñó a la corte cordobesa a usar la pasta de dientes, a cortarse el pelo, descubriendo la frente y dejarse barba recortada, sin cubrir sus pómulos.

Ziryab falleció en Qurtuba en 857, dejando una ciudad moderna y a la moda que rivalizaba con Oriente.



PERSONAJES ILUSTRADOS DE AL-ÁNDALUS



أبو الحسن علي ابن نافع
أبو الحسن علي ابن نافع